

Declaración de Fe

Disciple the Nations (DTN) reconoce que nuestra fe es una fe histórica. Sentimos un gran afecto por la labor de quienes nos han precedido y que minuciosamente han dejado por escrito los detalles que conciernen a la doctrina bíblica. Agradecemos a Dios por los credos y confesiones del pasado cuya doctrina expone la palabra de Dios con claridad y precisión. Algunas de estas expresiones son el Credo Apostólico, el Credo Atanasiano, el Credo Niceno, al igual que otros credos evangélicos más modernos pero igualmente fieles como lo son la confesión de New Hampshire de 1853. De ningún modo estos credos son iguales o superiores a la Biblia, pero reconocemos su valor como instrumentos de edificación e instrucción.

DTN está comprometida a presentar una teología bíblica, una doctrina, y una visión acerca de las misiones y el ministerio que esté en armonía con las Escrituras. La siguiente declaración de fe refleja las creencias y convicciones doctrinales de Disciple the Nations. Cada miembro de nuestra junta directiva, administrativo, personal, misioneros, y equipo de voluntarios debe afirmar de manera individual esta declaración. Las iglesias que se unan a la Red de Iglesias de DTN de igual forma deben afirmar esta declaración.

LAS ESCRITURAS

La Biblia, compuesta de 66 libros que incluyen el Antiguo y Nuevo Testamento, es la Palabra de Dios inspirada, infalible e inerrante, y ha sido preservada de manera soberana a través de los años.¹ Las Escrituras nos otorgan una completa revelación acerca de la naturaleza y el carácter de Dios, su propósito para la redención de la humanidad,² y su misión para la iglesia;³ y es la autoridad definitiva, suficiente y final en cuanto a los asuntos que competen a la fe y la práctica.⁴

¹ II Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:19-21. ² Hebreos 1:1, 2; Lucas 4:16-21; Juan 3:16-17. ³ Mateo 28:16-20.

⁴ II Pedro 1:3; II Timoteo 3:17

EL DIOS TRINO

Hay un solo Dios verdadero y viviente.¹ Él es espíritu, luz y amor.² En la unidad de la Deidad subsisten tres Personas iguales en esencia divina, perfección, poder y gloria:³ el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.⁴ Las tres Personas llevan a cabo oficios distintos pero armoniosos en la gran obra de la redención.⁵

¹ Deuteronomio 6:4. ² Juan 4:24; I Juan 1:5; I Juan 4:16. ³ Juan 10:30; I Juan 5:7; Mateo 28:19.

⁴ II Corintios 13:14; Éxodo 3:14; Juan 14:11; I Corintios 8:6. ⁵ Efesios 1:3-15

DIOS EL PADRE

Nuestro Dios es el Creador; no creado, no causado, autosuficiente hacedor y el supremo Gobernante del cielo y la tierra.¹ Él es infinito, eterno e inmutable en todos sus atributos.² Nuestro Dios es santo, misericordioso, justo y recto.³ Es indescriptiblemente glorioso y digno de todo honor y alabanza.⁴ Él es soberano sobre todo, y nada puede impedirle cumplir Su plan.⁵

¹ Génesis 1:1, 2:7; Éxodo 3:14. ² Deuteronomio 33:27; Salmos 147:5; Malaquías 3:6. ³ Isaías 6:3; Salmos 145:8-9, 17; Salmos 116:5. ⁴ Revelación 4:11; II Samuel 22:4; Salmos 150:6. ⁵ Efesios 1:11; Job 42:2

JESUCRISTO

Jesucristo, el Hijo eterno de Dios y segunda persona de la Divinidad, es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre.¹ En la encarnación, Jesús fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María.² Vivió una vida sin pecado y fue hecho maldición en lugar de los pecadores en la cruz, donde pagó el precio de la salvación por todos los que creen.³ Murió, fue sepultado, y al tercer día, resucitó corporalmente de entre los muertos. Ascendió al cielo, donde intercede por Su Iglesia a la diestra del Padre.⁴ Jesús vendrá de nuevo en gloria para juzgar a vivos y muertos.⁵ Es el único Mediador entre Dios y los hombres.⁶ Su reino no tendrá fin.⁷

¹ Mateo 3:13-17; Juan 1:1-3, 14; Hebreos 2:17. ² Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38; Isaías 7:14. ³ II Corintios 5:21; I Pedro 2:22; Hebreos 4:15; Isaías 53:5; I Pedro 2:24; Juan 3:16-17. ⁴ I Corintios 15:3-4; Hechos 1:9. ⁵ II Timoteo 4:1; I Pedro 4:5; I Tesalonicenses 4:16-17. ⁶ I Timoteo 2:5. ⁷ Lucas 1:33; Isaías 9:7

EL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo, plenamente divino y eterno, quien procede del Padre y del Hijo, es la tercera persona de la Divinidad.¹ Conviene a los hombres de pecado y efectúa la regeneración del pueblo de Dios.² En la regeneración, bautiza al creyente en el cuerpo de Cristo y lo sella para el día de la redención.³ Él mora en los creyentes y los santifica para que vivan y sirvan piadosamente.⁴ Su ministerio es exaltar y glorificar al Señor Jesucristo.⁵

¹ Juan 15:26; Gálatas 4:6. ² Juan 16:8; Tito 3:4-7. ³ I Corintios 3:16; Marcos 1:8; Efesios 1:13-14; II Corintios 1:21-22. ⁴ I Pedro 1:2; 1 Tesalonicenses 5:23-24. ⁵ Juan 16:14

CREACIÓN

Dios creó de la nada los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos.¹ Él sostiene el universo con la palabra de su poder.² Toda la creación, incluida la humanidad, fue hecha para Su gloria y Él gobierna activamente toda la creación según Su santa y sabia providencia.³

¹ Génesis 1:1; Colosenses 1:16; Juan 1:3; Isaías 42:5; Job 12:7-10. ² Hebreos 1:3. ³ Romanos 1:20; Efesios 1:11; Isaías 46:10; Proverbios 16:33

LA HUMANIDAD

Dios creó a la humanidad como hombre y mujer. El hombre fue creado a la imagen de Dios y en un estado sin pecado.¹ El primer hombre, Adán, pecó voluntariamente y cayó de su estado sin pecado a la muerte física y espiritual.² Como consecuencia, toda la humanidad nace en un estado de pecado y son pecadores, no solo por herencia sino también por su propia decisión; por ende, se encuentra bajo la justa ira y condenación de Dios y merece la muerte eterna como castigo por su pecado. La humanidad, en su naturaleza pecaminosa, está muerta espiritualmente, completamente depravada y en necesidad de un salvador.³

¹ Génesis 1:27. ² Romanos 5:12. ³ Romanos 3:11-23; Romanos 5:13-14; Salmos 14:1. Jeremías 17:9; Hechos 2:37-40; Efesios 2:1-10

SALVACIÓN

Según la revelación inerrante de la verdad de Dios, que se encuentra solamente en las Escrituras, la salvación es solo por gracia, solo por fe, solo en Cristo, solo para la gloria de Dios.

Debido al pecado del hombre, no hay esperanza de salvación basada en los méritos o en las obras del hombre.¹ Para que el hombre sea salvo y reconciliado con Dios, se necesita la expiación por el pecado.² Jesús, a través de Su perfecta obediencia a Dios en Su vida sin pecado, Su sufrimiento, y muerte en la cruz, y Su resurrección, hizo expiación completa por los pecados del pueblo de Dios.³ Su justicia es imputada a todo creyente asegurando la redención completa (justificación, adopción, santificación, preservación y glorificación) para todo aquel que se arrepiente de sus pecados y confía solo en Él para la salvación.⁴

¹ Efesios 2:8-9; Tito 3:5; Gálatas 2:16; Romanos 11:6. ² Levítico 17:11; Hebreos 9:22. ³ I Pedro 2:24; I Juan 2:2; Isaías 53; Romanos 5:6-8; Romanos 6:5-11. ⁴ II Corintios 5:21; Romanos 5:2; Efesios 1:4-5; Romanos 8:15; Juan 10:28; Filipenses 1:6

LA IGLESIA

Existe solamente una Iglesia, universal e invisible, de la cual Cristo es su cabeza.¹ El pueblo de Dios es llamado a unirse a un cuerpo local y visible de creyentes bautizados, que se someta a la autoridad de las Escrituras, que predique el evangelio de Jesucristo, que administre las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor, y que ejerza el gobierno y la disciplina bíblica.² La iglesia local es el medio ordinario para la edificación del pueblo de Dios en Cristo y para la propagación del evangelio del reino de Dios hasta lo último de la tierra.³

¹ I Corintios 1:2; Colosenses 1:18; Efesios 1:22-23; Efesios 5:23. ² Hechos 2:38-47; Tito 1:5-9; I Timoteo 3:1-13; Mateo 18:15-20; I Corintios 5:1-13. ³ Mateo 16:19; Mateo 28:16-20; Hechos 13:1-5

COSMOVISIÓN BÍBLICA Y LA CULTURA

Jesucristo es Señor, y la Escritura es la autoridad final y suprema en cuanto a la verdad. Esta convicción moldea nuestra cosmovisión e informa nuestras posturas sobre asuntos culturales como la santidad de la vida humana, el matrimonio, la sexualidad, la justicia social, la etnicidad y la raza. Por ejemplo, creemos que la vida comienza en el momento de la concepción y que el niño no nacido es un ser humano viviente.¹ Para un mayor entendimiento de nuestras creencias sobre estos y otros temas, véase:

- [La Declaración de Chicago sobre la Inerrancia Bíblica](#)
- [La Declaración de Nashville: Una Coalición por la Sexualidad Bíblica](#)
- [La Declaración de Danvers sobre la Masculinidad y Feminidad Bíblicas](#)
- [La Declaración sobre la Justicia Social y el Evangelio](#)

¹ Jeremías 1:5; Salmos 139:13-16; Lucas 1:41-44

LAS ÚLTIMAS COSAS

Jesucristo regresará personal y visiblemente al final de los tiempos para juzgar al mundo en justicia.¹ Habrá una resurrección corporal de los justos y los injustos; los creyentes para vida eterna en la presencia de Dios, y los no salvos-aquellos que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de Jesucristo- para juicio y tormento eterno y consciente.² Para este día venidero, los creyentes deben permanecer vigilantes.³ ¡Ven, Señor Jesús!

¹ Hechos 17:31; Juan 5:22, 27; I Tesalonicenses 4:16-17; II Corintios 5:10. ² I Corintios 15:50-56; Mateo 25:46; Mateo 25:21, 34; II Timoteo 4:8. ³ Lucas 12:42-46